

Estudio de Caso

Machete y Garabato: Compromiso y creatividad en Quevedo

“...la única condición [para acceder a esta tierra] es la promesa de que en ella no se establecería ni bananera, ni cualquier cultivo que vaya a generar problemas sociales o de salud.” (Vicente Arias, Recinto Maculillo)



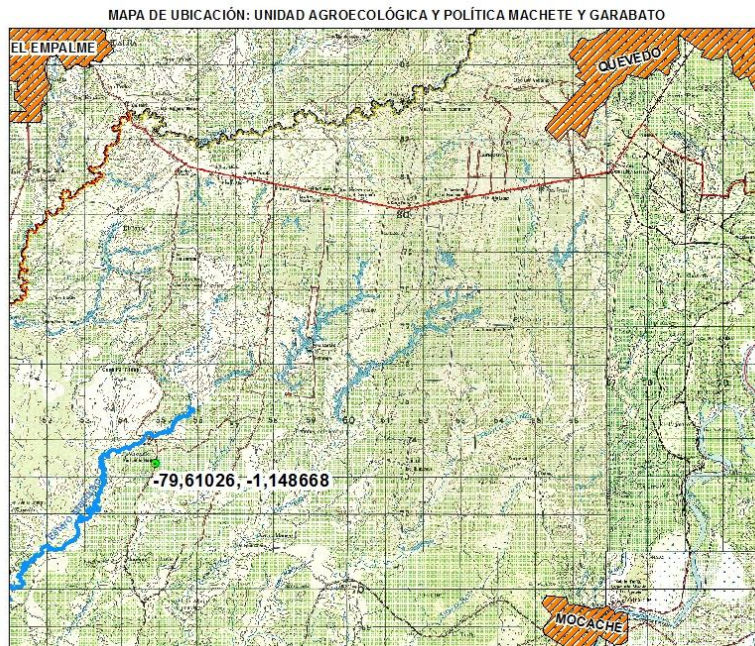
Fuente: Archivo Fotográfico Machete y Garabato. 2017

Ubicación geo referencial

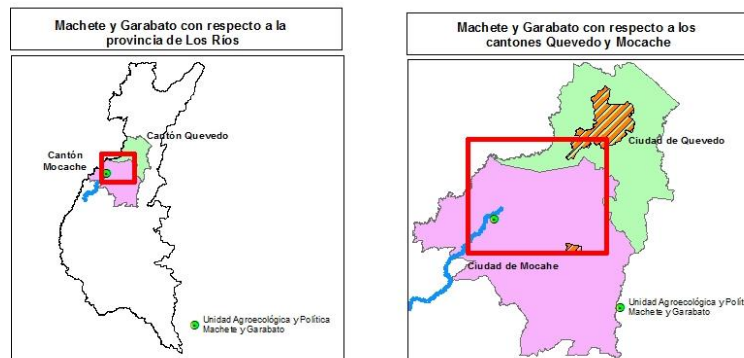
La Unidad Agroecológica y Política “Machete y Garabato” emerge en el año 2015 como articulación de un grupo de estudiantes –pasantes– de la carrera de Agronomía de la Universidad Técnica de Quevedo (UTQ); y de campesinos y campesinas del Centro Agrícola Cantonal de Quevedo. Sus principales actividades son el desarrollo de técnicas agroecológicas para la producción, comercialización, recuperación y mantenimiento del estero Maculillo. Se ubican en el cantón Mocache, recinto de Maculillo, aproximadamente a 45 minutos de la ciudad de Quevedo, en el cantón Quevedo provincia de Los Ríos.

Inician sus actividades en el recinto Maculillo a partir de la compra de 11 hectáreas de tierra por parte del profesor de extensión universitaria y vinculación con la comunidad de la UTQ. Actualmente tienen la confianza y apoyo de los habitantes del recinto que ven este espacio como una alternativa de formación y recreación de las generaciones más jóvenes de sus alrededores; es el territorio de la agroecología, de la asociación y la asamblea. Aquí se informa, se toma decisiones y se comparte la experiencia de la agroecología como forma de vida. El recinto de Maculillo, donde funciona Machete y Garabato, se creó cuando los jornaleros compran tierras a los dueños de las haciendas cacaoteras, las tierras compradas fueron a su vez heredadas o repartidas entre el número de hijos de cada jornalero propietario; algunas propiedades continúan en manos de los herederos y otras fueron vendidas a vecinos o conocidos pero también las han adquirido personas de otros cantones que usan los terrenos para la siembra de maíz, cacao, café, banano y/o teca.

La historia de “Machete y Garabato” no puede ser contada sin vincularla al recorrido histórico del Centro Agrícola Cantonal de Quevedo, a sus luchas y a sus propuestas políticas y productivas en un territorio que ha sido invadido por el capital transnacional y los agronegocios expulsando a los campesinos de sus tierras. El centro Agrícola Cantonal de Quevedo - CACQ es una organización de derecho privado cuyos orígenes se remontan a finales de los años 50 e inicio de los años 60 en torno al auge del negocio del banano de seda. Esta organización territorial de productores pertenece a la cámara de agricultura de la segunda zona¹ y constituye el espacio donde nace lo que hoy se conoce como la Unidad Ecológica y Política Machete y Garabato.



¹ La Codificación de la Ley de Centros Agrícolas, Cámaras de Agricultura y Asociaciones de Productores 2004-06 en su Capítulo IV, Artículos 9 al 15 estipula la creación de cámaras de agricultura zonales integradas por las cámaras provinciales de la respectiva zona. Son 6 zonas, de ellas la zona 2 corresponde a las cámaras de agricultura de las provincias de Los Ríos, El Oro, Guayas y Galápagos. Las cámaras de agricultura zonales deben representar y defender los intereses de los afiliados, toman parte las políticas públicas, apoyo crediticio, mejoramiento de canales de comercialización, formación empresarial a nivel zonal y nacional.



Machete y Garabato en la resistencia al capitalismo

Escribir sobre los campesinos y agricultores de las unidades familiares de Mocache y Quevedo es un reto. Las experiencias de vida que construyen, tanto en el ámbito individual como en asociatividad son flexibles y adaptables a las amenazas y oportunidades presentes en el proyecto familiar y colectivo que guía los esfuerzos productivos, culturales y económicos de estas zonas.

Las prácticas agrícolas campesinas abiertamente agroecológicas con intenciones de cristalizar la autosuficiencia alimentaria y exigir los derechos al territorio para la soberanía alimentaria. Se enfrentan constantemente al embate del desarrollo del capitalismo que se expresa en los siguientes aspectos:

- a) Por un lado, a través de cientos de miles de agriculturas familiares campesinas sin autonomía, quienes destinan sus tierras a cultivos intensivos de maíz duro, cacao, maracuyá, piña y banano, todos con aplicación de químicos y destinados al mercado y al encadenamiento productivo capitalista².
- b) Y por otro lado, junto a estos recintos se extienden también grandes terrenos que corresponden a la agroindustria y el agronegocio; plantaciones de banano, teca, soya, maíz duro y palma aceitera son los monocultivos donde los agricultores familiares campesinos sin tierra o con poca tierra trabajan al jornal³.

Las alianzas entre actores, el uso de herramientas de comunicación, la creatividad y sobre todo, la confianza en la palabra y el deseo profundo por construir territorios con principios y valores comunes, constituyen desde hace dos años en el recinto Maculillo, ejes centrales que vinculan a las familias campesinas y estudiantes de la UTQ a luchar por la soberanía alimentaria. Esta es la experiencia de la Unidad Agroecológica y Política “Machete y Garabato” que resiste al avance del capitalismo.

² Parte de la producción de maíz duro, cacao y frutales, que algunas familias campesinas cultivan con uso de agroquímicos son compradas por esas agroindustrias.

³ Un jornal equivale a un día de trabajo que consta de una o dos jornadas de trabajo: de 6:00 a 12:00 del día o de 12:30 a 6:00 de la tarde. Un día completo de 6:00 de la mañana a 6:00 de la tarde puede llegar a costar hasta 10 dólares en el mejor de los casos. Por cada hectárea de producción de banano se contrata un trabajador. La palma aceitera requiere menos mano de obra.

La connotación de este caso “Machete y Garabato”, debe ser entendida en el marco de las luchas de sectores populares y campesinos encabezados en los últimos años por el Centro Agrícola Cantonal de Quevedo (CACQ) ante el avance de proyectos hidroeléctricos y de desarrollo agroindustrial en las zonas campesinas del Cantón Quevedo y Mocache.

Si bien el Centro Agrícola dirige y vincula diversos actores que fortalecen las estrategias de comercialización y producción de los campesinos, una de sus propuestas más emblemáticas es la construcción de territorios libres de agro-tóxicos y agroindustria, y estrechar los vínculos campo-ciudad. Son estas “*otras*” reivindicaciones las que movilizan al grupo de jóvenes que representó la obra “Machete y Garabato”, a constituirse en el corazón de la resistencia campesina, pues pasan de grupo de teatro a conformarse en la Unidad Agroecológica y Política al servicio de los intereses de la agricultura familiar campesina de Mocache y Quevedo.

Una de las primeras demandas que enfrentó la Unidad Agroecológica y Política Machete y Garabato fue la falta de tierra donde emprender sus prácticas alternativas de agricultura. Dos factores jugaban en su contra:

- Primero, la escasa tierra y los altos niveles de contaminación hacían improbable tener prácticas alternativas de agricultura.
- Segundo, la tendencia al monocultivo para la exportación y materia prima hace que el uso del suelo destinado para la agroindustria en el cantón Mocache, determinen los costos de los precios de la tierra, pues genera un mercado de arriendo y compra que solo puede ser pagado por el capital empresarial.

Sin embargo y a pesar de tamañas dificultades, fue German Jácome –profesor de la UTQ y actual presidente del CACQ–, quien adquiere una pequeña finca de 11 hectáreas en el reciento Maculillo, y la destina a prácticas alternativas de agricultura y cuidado del medio ambiente. A partir de ese momento se inicia la etapa de consolidación de la Unidad Machete y Garabato. La propuesta de agroecología en la finca promueve prácticas alternativas de cultivos tanto para la subsistencia como para la comercialización que contradicen el discurso de la agroindustria que afirma que únicamente mediante la explotación intensiva y a gran escala es posible un vivir bien.

“Machete y Garabato” en pocos años se apunta como una finca de puertas abiertas, los habitantes del reciento Maculillo se abastecen de naranjas, toronjas y otros productos que se dan en la finca, participan de las prácticas agroecológicas desarrolladas por los estudiantes, empiezan a hablar de cuidar el agua, los suelos y analizan los beneficios, además constituyen un pensamiento crítico que expone los limitantes de la agroindustria.

“Machete y Garabato” se ha convertido en un espacio de inquietudes y construcción de respuestas de los campesinos en Maculillo, además ha instaurado elementos importantes para construir las bases de la conciencia política. Finalmente, muchos de los jóvenes al iniciar sus prácticas en “Machete y Garabato” percibieron la distancia entre las clases magistrales y la práctica local del campesinado.

Montubios entre la agroecología y la carga del monocultivo

La “Unidad Agroecológica y Política Machete y Garabato” se localizan entre los cantones de Quevedo y Mocache respectivamente. El cantón Quevedo al año 2010, presenta una población de 173.575 habitantes mientras que Mocache tiene 38.392 habitantes.

En el cantón Quevedo la población urbana es mayor a la población rural, el porcentaje de mujeres supera ligeramente al de hombres en el área urbana, mientras que el de hombres supera importantemente al de mujeres en el área rural. Mientras tanto, en Mocache la población es mayoritariamente rural y el porcentaje de hombres supera ligeramente al de mujeres.

Los datos obtenidos desde los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de ambos cantones basados en la información –Censo de Población y Vivienda del año 2010–, muestran que la principal rama de actividad en el sector rural está formado por la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, y la categoría de ocupación de la población en la rama mencionada es la de jornalero o peón. En el área urbana de Quevedo prevalece la rama de actividad de comercio al por mayor y menor y la categoría de ocupación es la de empelado u obrero privado.

La población rural de ambos cantones carece de servicios básicos en más de la mitad de los territorios y el transporte de pasajeros y de mercancías es el principal problema de movilidad que presentan.

Un dato interesante que reflejan las entrevistas realizadas para la construcción de este estudio de caso, tiene relación a la construcción de territorios e identidad que rebasa las divisiones políticas administrativas oficiales. Por ejemplo, los pobladores que participan del Centro Agrícola de Quevedo, de la Feria agrodiversa “La Campesina” y de la “Unidad Machete y Garabato” se autoidentifican como agricultores campesinos, independientemente de la ubicación política administrativa a la que pertenecen, es decir pueden vivir en la ciudad pero siguen siendo agricultores campesinos, pueden dedicarse al comercio pero siguen siendo agricultores campesinos y bajo esa condición construyen sus relaciones productivas.

Como campesinos algunos tienen acceso a tierra propia de entre 1 a 4 hectáreas (*ha*), otros tienen entre 7 y 11 *ha* y hay quienes no poseen tierras y las arriendan para la producción. Las políticas económicas obligan a quienes no poseen tierras o disponen de poca tierra (hasta 4 *ha*) a vender su mano de obra al jornal y como peones en las empresas agroindustriales, o a sus vecinos para poder acceder a los beneficios estatales en materia agrícola. Este apoyo del Estado siempre está condicionado a la compra y el uso del paquete tecnológico (agroquímicos y semilla híbrida) que el gobierno impulsa como mecanismo para mejorar la productividad.

En el Centro Agrícola de Quevedo hay aproximadamente 60 socios con tierra y aunque entre ellos hay quienes practican la producción agroecológica y venden sus productos en la Feria “La Campesina”, hay otros que dividen el terreno para producir maíz duro con agroquímicos y venderlos a las casas comercializadoras de insumos agrícolas, a la

empresa del Estado o empresas como Pronaca⁴, mientras que otra parte del terreno la destina para producir alimentos sin químicos, producción que venden en la feria “La Campesina”.

En tanto que la división sexual del trabajo entre la familias campesinas sigue reproduciendo las diferencias históricas. Hombres y mujeres cumplen roles distintos en la finca. Algunas de las tareas se distribuyen conforme la fortaleza física, las actividades más demandantes físicamente son realizadas por los hombres y jóvenes adultos, mientras que las menos demandantes son realizadas por las mujeres. En los hogares las mujeres se encargan de administrar alimentos, salud, educación y el varón de proveer ingreso monetario principalmente.

En cuanto a la división social del trabajo, las dinámicas son muy complejas. Por ejemplo, la presencia de campesinos sin tierra que venden la mano de obra al jornal es más notoria en Mocache que en Quevedo. El contrato al jornal entre vecinos se hace únicamente durante las épocas de cosecha y limpieza de los terrenos.

Respecto al tema étnico, la población se auto-identifica como pueblo Montubio. Quienes forman parte de “Machete y Garabato” se dicen “montubios” con el afán de mostrarle a la población campesina que el término carece de connotación despectiva y al contrario, puede constituirse en un eje de cohesión social y la defensa de los territorios.

Historia de la demanda y estrategia de acceso

El Centro Agrícola lidera la resistencia de la agricultura familiar campesina frente a la concentración, la contaminación del agua y la tierra

El CACQ estuvo al frente de la lucha contra el Proyecto Multipropósito Baba, denunciando las irregularidades que contenían los “Estudios de Impacto Ambiental”, y las violaciones a los derechos de los campesinos quienes no habían sido informados ni consultados previamente sobre el proyecto, así como también, realizando campañas de concientización a la población sobre las repercusiones que tendría la disminución del caudal del Río Quevedo en el ambiente y las familias ribereñas.

En los momentos más crudos de represión a líderes campesinos por su resistencia al proyecto y ante la falta de garantías para la seguridad de sus vidas, surge desde la esfera de la **estética**, una obra de teatro denominada “*Machete y Garabato*” para denunciar las presiones y violentos asedios que sufrían los campesinos vinculados a la defensa del río Baba. Los integrantes del grupo de teatro fueron estudiantes pasantes de la Universidad de Quevedo vinculados al CACQ. Esta obra tuvo excelente acogida en el sector campesino y se consolidó como una forma de propaganda y querrela de los que sucedía

En este marco de administración territorial heterogénea y en disputa permanente por las formas campesinas, identificamos los dos momentos claves de la historia de la demanda y la estrategia de acceso a la tierra de los campesinos y campesinas ligados a la “Unidad agroecológica y política Machete y Garabato”, la cual se remonta desde finales

⁴ Es uno de los grupos corporativos más grandes del Ecuador. Se dedica al procesamiento de alimentos y comercialización. Durante el gobierno de Rafael Correa es uno de los grupos que más han visto crecer sus ganancias.

del siglo XX y se consolida a partir del año del 2015. Lo que describimos a continuación es la historia de lucha por la tierra del Centro Agrícola Cantonal de Quevedo-CACQ⁵, para mostrar luego la estrategia de acceso a la tierra de “Machete y Garabato”.



Fuente: Isabel Salcedo. Al Grano.2017

Historia de lucha: del centro agrícola terrateniente al centro agrícola campesino

Los orígenes del CACQ se remontan hacia finales de los años 50 e inicios de los 60, en el periodo de auge del banano de seda y la expansión de los latifundios en toda la provincia de Los Ríos. EL CACQ al igual que otros centros agrícolas cantonales del país fue dirigido por terratenientes y gente adinerada, todos indiferentes a las necesidades de los campesinos. Durante más de 30 años la dirigencia lucró de la institución y la usó como plataforma de ascenso político.

En este periodo, la infraestructura y demás bienes adquiridos a nombre del CACQ provenían de pagos obligatorios que debían hacer los pequeños finqueros agremiados a la dirigencia. Se cobraba por marcar el ganado, por realizar préstamos del Banco de Fomento, etc.; años más tarde parte de esos bienes del centro agrícola fueron vendidos de forma arbitraria por las dirigencias y el dinero fue a bolsillos privados de los terratenientes.

Durante los años 60, 70 y 80 el crecimiento del sector agroindustrial patrocinado por la reforma agraria ideada por la clase terrateniente condujo a una convergencia de intereses del sector agrícola de gran escala, ganaderos, industriales, comerciantes y el Estado; la era del agronegocio, se transformaba en el imperio de la producción agroindustrial y el encadenamiento productivo, en este proceso los centros agrícolas se convirtieron en piezas claves para la concentración de la producción de la pequeña y mediana agricultura. Los negocios de tierras y la ejecución de las políticas públicas agrarias se las canalizaba a través de estos espacios de concentración de poder y manipulación de los intereses de los pequeños agricultores⁶.

⁵ Este desarrolla las actividades a través del Acuerdo Ministerial No. 80 expedido el 18 de marzo del año 1976 por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, se constituye en una organización de derecho privado.

⁶ Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=22393>

Por más de medio siglo el asedio y la violencia hacia los agricultores se mantuvieron inmutables en la zona, hasta el momento en que los hijos de aquellos campesinos que fueron explotados por los administradores del centro agrícola, conscientes de que el patrimonio del CACQ se erigía sobre esfuerzos propios y/o de sus padres, resolvieron exigir un espacio de participación en la toma de decisiones sobre la ruralidad para hacerle frente a la agresión permanente del modelo extractivista que imperaba.

Era imperativo para estos campesinos transformar el CACQ en un espacio aliado en la defensa de los intereses de los agricultores cuyas fincas habían sido diezmadas por la arremetida de los terratenientes, y posteriormente, por las empresas agro industriales quienes habían “pelado el monte”, degradado la calidad del agua de los ríos y de los suelos con agro-tóxicos y fertilizantes con el único fin de convertir la naturaleza en mercancía.

En 2004 ciertos grupos de campesinos organizados decidieron recuperar el CACQ y conforme les permitía la ley, exigieron acceso a la infraestructura productiva del centro agrícola. Frente a la negativa de los terratenientes, los campesinos se tomaron por la fuerza las instalaciones. Mientras se iniciaba esta lucha por democratizar el espacio para los campesinos, paralelamente –a la toma del CACQ–, cientos de otros pequeños agricultores de la provincia de los Ríos, enfrentaba la construcción del Proyecto Multipropósito Baba conocido también como Multipropósito Quevedo-Vinces⁷ a 50 km de Quevedo⁸. Dos frentes de lucha se habían abierto para los campesinos: por lado la toma del centro agrícola, y por otro, la resistencia al proyecto multipropósito.

Tomados el centro agrícola los campesinos inmediatamente nombran una directiva que los represente. Una de las primeras acciones emprendidas por este nuevo CACQ fue tomar consciencia de las afectaciones que el proyecto multipropósito causaría en las vidas de las familias que dependían del caudal del río Quevedo (80% del agua del río sería desviada). La nueva dirigencia promovió diálogos, debates y marchas de resistencia amparados en la institucionalidad recuperada. Se vincularon a organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales que conocían de las irregularidades del proyecto y denunciaban los abusos, violaciones de derechos y despojos a los que eran sometidos los pobladores

⁷ El proyecto Multipropósito Baba se remonta al año 2002 y de acuerdo a investigaciones recogidas en el libro “El Proyecto Multipropósito Baba” los campesinos se enteraron del proyecto cuando llegó gente del CEDEGE en el 2002 a hacer una consulta, únicamente conversaron con la gente de Patricia Pilar pero no con los campesinos de los recintos. En este mismo libro es posible encontrar más detalles sobre el avance de la represa hasta su construcción en el año 2008.

⁸ Este proyecto buscaban derivar agua al sistema Daule-Peripa y generar energía eléctrica.



Fuente: Imágenes Unidad Agroecológica-Política Machete y Garabato

En el año 2005 se consolidó la resistencia al proyecto y así con un gran número de organizaciones campesinas, estudiantes y ONG –sociedad civil en general–, el CACQ formó parte de la “Coordinadora por la Defensa de la Vida y la Naturaleza del Río Guayas (COORDENAGUA). La resistencia tiene su punto más alto durante el paro de 3 días que cerró la vía Santo Domingo-Quevedo el 14, 15 y 16 de noviembre de ese mismo año. La represión ejercida por la Policía Nacional fue violenta e indiscriminada, los dirigentes, principalmente del CACQ y de otras organizaciones populares y campesinas fueron el blanco de las arremetidas estatales.

La lucha frente a la construcción del Multipropósito Baba siguió con fuerza hasta el año 2008, pues en esos momentos dos hechos paralelos afectaron de manera distinta las organizaciones sociales que resistían al extractivismo agrario: por un lado, el país sufrió inundaciones extremas vinculadas al fenómeno del Niño, y por otro, se consolida el “retorno del Estado” representado por la llegada al poder de la Revolución ciudadana. Ambos llevaron al debilitamiento de las organizaciones y la posterior construcción definitiva del Proyecto que actualmente está en operación.

Durante ese periodo, el centro agrícola se mantuvo activo en sus actividades de concientización, difusión y debate en medios de comunicación locales sobre las consecuencias del acaparamiento del agua en la represa. Sin embargo, dan inicio a la difusión de “otras” formas de hacer agricultura. A través de los diálogos dentro y fuera del CACQ se instala una nueva esperanza para la transformación de lo agrario, se trataba de la propuesta de la *agroecología* como alternativa de la defensa de la tierra, el agua y como resistencia a la de producción intensiva del suelo con aplicación de agroquímicos y fertilizantes.

Pese a los altibajos sufridos durante esos años y ante las constantes amenazas de sectores afines al poder, el CACQ buscó otros aliados para fomentar la defensa de sus derechos. Entre el año 2008 y 2009 el Centro Agrícola de Quevedo realiza un convenio con la Universidad Técnica de Quevedo para que estudiantes de las carreras relacionadas a la agronomía realicen sus prácticas profesionales.

Los estudiantes de la universidad que iniciaron sus acercamientos a las experiencias campesinas rurales a través del convenio, evaluaron las diferencias abismales entre la teoría y la práctica, reflexionaron sobre el conflicto entre el Estado y las familias campesinas por el acceso al agua del Baba y evidenciaron sus preocupaciones ante el avance de la agroindustria en la provincia. Nace de esta forma una expresión artística y estética por la denuncia y defensa de los derechos campesinos: la obra de teatro “Machete y Garabato”.

Esta generación de estudiantes que participaron en la obra de teatro durante todo el año 2009, fue cediendo el espacio a nuevas generaciones de alumnos pasantes. Estas nuevas generaciones de estudiantes que se han vinculado a través de sus prácticas profesionales con el CACQ, han ido consolidando su visión política-crítica sobre el extractivismo agrario y a su vez difundiendo la agroecología como alternativa. Pasando de un grupo de expresiones artísticas a un conjunto de estudiantes, campesinos y dirigentes del centro agrícola.

Gabriela Gallo⁹ cuenta desde su experiencia como ex-pasante y actual voluntaria del Centro Agrícola, la vinculación que hubo entre “Machete y Garabato” con el CACQ:

“En los años de universidad tuvimos la vinculación con el centro y conocimos acerca del proceso de lucha que venía haciendo el Centro Agrícola Cantonal de Quevedo en torno al derecho a la alimentación y el derecho a las tierras. En esa época habían bastantes problemas con el tema de la represa, uno de ellos fue la represión a los dirigentes quienes no lograban expresar a través de sus protestas lo que realmente les estaba sucediendo. En ese momento se forma el grupo Machete y Garabato, un conglomerado de jóvenes universitarios que decidió buscar una herramienta distinta para informar a la gente lo vivían los agricultores dentro de sus territorios. Entonces surgió la idea de hacer una obra de teatro como mecanismo creativo para dar a conocer a gente de diferentes lugares lo que pasaba en la provincia de Los Ríos en torno a la adquisición de tierras, los derechos al agua y a la alimentación. Había bastante despojo de la tierra de los campesinos”.

Machete y Garabato el corazón de la resistencia en el territorio

De la historia de lucha y resistencia pasamos a la estrategia emprendida para consolidar la propuesta alternativa de manejo del territorio. La narración sobre la “Unidad Machete y Garabato” gira en torno a la reapropiación y recuperación del territorio de Maculillo (cantón Mocache), el río y la disputa por el uso del suelo, además por la enorme ventaja de ser autosuficientes para satisfacer sus necesidades de alimento. Esto a través del cuidado y protección del medio ambiente y la agroecología para sensibilizar a los campesinos sobre la defensa de sus derechos.

Machete y Garabato de ser un conjunto de estudiantes que hacían obras de teatro para denunciar las injusticias pasa a convertirse en una Unidad política y agroecológica. Su elemento central es el acceso a la tierra como factor determinante para consolidar autonomía política y productiva.

⁹ Estudiante de la UTQ, fue pasante y ahora es parte permanente de los jóvenes de “Machete y Garabato”

La zona de Mochache es una zona de pequeños productores que destinan sus pequeñas propiedades a la agroindustria. El recinto Maculillo compuesto en su mayoría por pequeños productores de maíz amarillo duro y son parte del gran encadenamiento productivo sumido en el monopolio de la agro-empresa.

El reto de Machete y Garabato fue ingresar en esta zona para emprender sus tareas de recambio en las formas de producir. El primer inconveniente para quienes formaban esta iniciativa fue que ninguno tenía tierra que les permita asentarse en el territorio y generar una finca demostrativa para difundir nuevas prácticas. El difícil acceso a la tierra porque los precios de la tierra son muy altos, la especulación en el precio se debe fundamentalmente a la presencia de la agroindustria que compra o renta la tierra a costos alarmantes, también porque los jóvenes y campesinos –de Machete y Garabato, y el resto también– no son sujetos de crédito con facilidad.

Sin embargo, una *economía moral* presente en la zona les permitirá en el 2015 acceder a la tierra. La población del recinto Maculillo inicia la toma de tierras de la montaña, los terrenos eran considerados baldíos y podían ser ocupados sin restricción. Los abuelos de Vicente Arias –campesino actual de la zona–, figuraron entre los primeros pobladores del recinto y antes de morir repartieron cerca de 110 hectáreas a sus dos hijos: Rómulo Arias y Rufina Arias, todo esto entre las décadas sesenta y setenta.

Vicente Arias es el actual presidente del recinto Maculillo y recuerda que un día llegó Germán Jácome¹⁰ y su grupo de estudiantes para invitarle a formar parte del proyecto denominado “Puerto Carrao del estero Maculillo”¹¹. Vicente aceptó de inmediato, pues era la primera vez que se proponía un proyecto en este sitio que había permanecido abandonado. Vicente afirma que antes de la propuesta de la presencia del profesor universitario y sus estudiantes, ni él ni la población pensaban que era posible hacer alguna actividad en ese lugar lleno de maleza y contaminación.

Durante la ejecución del proyecto, German le comentaba permanentemente a Vicente, sobre la necesidad de transformar las formas de hacer agricultura en la zona, ya que limpiar el río no bastaba para hacer el proyecto sostenible, pues el uso de agroquímicos destruye no solo la tierra sino las fuentes hídricas. La confianza entre ambos crecía, pues las motivaciones que traían los universitarios para apoyar la limpieza del río, eran las ilusiones que por décadas había guardado Vicente. Un buen día Vicente ofrece a German venderle una pequeña finca heredada de sus padres, la noticia cayó de sorpresa al grupo de jóvenes y al profesor, sin embargo, ante la gran noticia las posibilidades de adquirir esa finca parecían imposibles.

Sin embargo, German preguntó a Vicente cuáles eran las condiciones y los costos para comprarle la finca, ante lo cual respondería: “la única condición es la promesa de que en ella no se establecería ni bananera, ni cualquier cultivo que vaya a generar problemas sociales o de salud”. En otras palabras, las condiciones eran liberar la tierra y ambiente de contaminación, y generar vida y salud para los pobladores.

¹⁰ Germán Jácome es el actual presidente del Centro agrícola de Quevedo, y por más de dos décadas profesor de vinculación a la comunidad de la Universidad Técnica de Quevedo. Ha sido encargado de organizar los grupos de pasantes de la carrera de agronomía.

¹¹ Propuesta del CACQ y de estudiantes pasantes que tiene como fin la limpieza del río y volverlo navegable, además de recuperar sus especies.

Vicente, hijo de Rómulo Arias, heredó la tierra de su padre, la parte que le corresponde a la finca en unos meses fue vendida al ingeniero Germán Jácome en 2015, quien a través de una serie de trámites logró conseguir financiamiento necesario para comprar 11 hectáreas de tierra en las riberas de río Maculillo. Desde entonces, la “Unidad Agroecológica y Política Machete y Garabato” funciona en la finca de propiedad de Germán.

Resulta interesante que si bien la figura del propietario ante la ley está presente, la administración de la finca se sostiene bajo elementos completamente comunitarios, pues tres jóvenes de Machete y Garabato conviven con la naturaleza, el río y los campesinos permanentemente. La finca se ha transformado en el espacio comunitario por excelencia donde se realizan encuentros y los campesinos y campesinas aledañas ingresan libremente a cosechar y recolectar frutos y cítricos para el consumo familiar.

Por lo tanto, desde el año 2015 Machete y Garabato está localizada en el recinto Maculillo del cantón Mocache sobre una finca cuya extensión es de 11 hectáreas. La Unidad se asienta en una de las zonas agroindustriales más agresivas con el medio ambiente y la fuerza de trabajo.

Estar en ese territorio para resistir el avance del modelo capitalista extractivista implica realizar acciones concretas para lograr resultados palpables, uno de los primeros acontecimientos generados ha sido la continuidad y sostenimiento de la limpieza de Puerto Carrao del Maculillo. Estrategia de acercamiento a la población del recinto para construir relaciones de confianza duraderas y asegurar nuevos lasos comunitarios.

Línea del tiempo

Resistencia ante la construcción de la presa del Proyecto Multipropósito Baba.	2004	
	2008	Creación de la obra de teatro “Machete y Garabato”, denuncia asedios y despojos provocados
Adquisición de 11 hectáreas de terreno para funcionamiento de la Unidad Ecológica y Política Machete y Garabato.	2015	



Aspectos legales del acceso y control de la tierra

La provincia de Los Ríos es un sitio de interés geopolítico relevante por ser parte de la mayor red hidrográfica del país. Sobre esta provincia se asientan suelos fértiles y bien drenados que sumados a la suave topografía, hacen de ella, una provincia agrícola por excelencia.

En los cantones Quevedo y Mocache la distribución geográfica de los cultivos en el territorio muestran claramente la concentración de la tierra y agua, el fraccionamiento de los recintos y los problemas de movilidad complican el traslado de los campesinos desde sus fincas hacia otros recintos, ciudades.

Extensas áreas de banano, palma africana, teca, deben ser sorteadas diariamente por los campesinos para llegar a sus ajustados recintos, invisibles en el verde-marrón de los monocultivos, confundidos quizás como parte de la infraestructura productiva agroindustrial. No es raro que ciertos agroindustriales les coloquen horarios de entrada y salida de los recintos por encontrarse éstos en medio de las palmicultoras y bananeras.

La siembra de maíz amarillo duro seco, en ciertas agriculturas familiares campesinas de Quevedo y Mocache forma parte de la diversificación de cultivos de la finca: unas hectáreas (las menos) son destinadas a cultivos para autoconsumo y comercialización en el mercado local y el resto de hectáreas de tierra son destinadas para la siembra con el *kit*¹² del maíz. Dentro de ésta lógica los campesinos usan la producción de maíz como

¹² El valor del kit (paquete) agrícola para maíz duro depende de la semilla que se escoja, es posible encontrar más de 20 variedades y los correspondientes subsidios en la siguiente dirección electrónica: <http://sinagap.agricultura.gob.ec/paquetes/index.php>.

Los centros de comercialización de maíz duro pueden consultarse en <http://geoportal.agricultura.gob.ec/visualizador/maiz/index.html>

Los centros agrícolas que brindan asistencia técnica al campesino se pueden consultar en el siguiente link https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1-1JT34-yt_DBL3eyqu1fzKsoGol&ll=-1.0238578695879843%2C-79.40687128417972&z=11

“moneda agrícola” para pagar a los fomentadores de las casas comerciales que les venden los paquetes de agroquímicos y semillas.

Pero también encontramos que otras economías familiares campesinas le apuestan a la agroecología como forma de producción, aunque reconocen que no es sencillo mantenerse alejadas de la tentación de integrarse al cultivo de maíz y frutales con aplicación de agroquímicos por el permanente *asedio* económico que el gobierno y la agroindustria despliega sobre sus territorios. Pese a esas condiciones, permanecen firmes en su decisión, pues confían en la calidad, salud y soberanía de su forma alternativa de producción.

Se miran a sí mismos como autosuficientes, independientes y libres de cultivar conforme sus necesidades sin atentar contra su salud y la de los demás. Afirman que cultivar agroecológicamente les ahorra los costos de producción del paquete químico y están libres de deudas con el fomentador de la casa agrícola. Apuestan por la conservación de las fuentes de agua y los suelos, ya que son la base de su producción y reproducción de la vida campesina. Comparten sus experiencias exitosas así como también los fracasos con otros agricultores, comparan la producción sin químicos con aquella producción que usa excesivamente estos instrumentos de la “revolución verde” y afirman que hay grandes diferencias en el sabor, olor y hasta color de los alimentos.

Avances en gestión de la tierra y principales expectativas



Logo del colectivo. Fuente: Archivo Fotográfico Machete y Garabato. 2017

Limpieza del río y confianza

Motivados por la confianza que tenía Vicente en Germán y sus alumnos, los habitantes del recinto se incorporaron a los trabajos de limpieza del estero con “fuerza, valor y fe” como comenta Vicente. Cada fin de semana dedicaban uno o dos días a la limpieza y por la noche, los días sábados, se reunían a planificar las actividades con los muchachos de la universidad. En el terreno los hombres hacían el trabajo físico más demandante con el machete y el garabato mientras las mujeres y los más jóvenes recogían maleza y residuos, preparaban alimentos y bebidas.

Aproximadamente a las tres semanas la población del recinto comenzó a ver resultados en Puerto Carrao: encontraron agua, peces e incluso camarones. A partir de allí los pobladores del recinto reforzaron la credibilidad de la iniciativa y permitieron que los

niños y jóvenes del recinto se involucren permanentemente en las actividades de la finca.

Valeria Loor actual militante que participó en la limpieza del estero Maculillo habló de sus motivaciones para vincularse a Machete y Garabato:

“...El ingeniero Germán es el que nos ha motivado desde el principio, nos ha dado los valores o sea los principios de agroecología porque nosotros teníamos otras perspectivas en la universidad pero en la comunidad la realidad fue otra; es algo que en la universidad no enseñan y fue como desaprender lo aprendido porque lo que te enseñan es teórico y para que vayas a una empresa y que no te importe si dañas o no dañas a tu vecino con tal de que tienes que producir. Pero fuimos, vimos la unión, la comunidad y o sea a mi me gustó eso del empoderamiento de la comunidad, bien bonito, y ahí, ahí fue que me interesó la agroecología, la comunidad y todo eso y por eso sigo en el proceso”.

Las actividades de limpieza del estero culminaron con la celebración del Primer Carnaval de Puerto Carrao del Maculillo en febrero del año 2016, personas que habían migrado a Quevedo volvían a ese sitio y comentaban con asombro y cariño que era la primera vez en 24 años que veían agua y vida en ese lugar. La afluencia de personas para visitar el lugar sobrepasó las expectativas de la población local. Asistió el alcalde de Mocache y la televisora REY TV de Quevedo.



Esteros Maculillo
Fuente: Pamela Hidalgo. IEE.2017

Valeria Bastidas, otra militante de Machete y Garabato, nos comenta que se inició la recuperación del río como estrategia para evitar que los grandes hacendados lleguen a comprar esas tierras. La idea principal era que la gente de la comunidad se empodere del estero, que sienta amor por él, pues solamente en ese momento lo defenderían con más fuerza y el río empezaría a formar parte de su vida.

Recuperación de la casa de finca: lugar comunitario

Una vez que terminó la limpieza del río, inició la recuperación de la casa de la finca de Machete y Garabato. El estero y la finca están conectados, por tanto al terminar la sección del río que se planeó limpiar, necesariamente se llegó a la finca y la casa. Visiblemente en mal estado, tanto los jóvenes de la Unidad como los vecinos y otros amigos se sumaron a una minga de recuperación del inmueble.

Poner “la casa en orden” fue una obra titánica que incluyó desde esperar a que los pichones de lechuzas abandonaran los nidos que habían construido en uno de los cuartos, pasando por cocinar con leña, quemar varias ollas, dormir en carpas, hasta construir y habilitar un pozo de agua para consumo humano, dos baños, una ducha y construir un biodigestor.

Administración de los espacios de inspiración productiva

La siguiente etapa fue seleccionar los espacios para las prácticas agroecológicas como el área demostrativa de lombricultura, el área de extracción del ácido piroleñoso, las camas de cultivo, entre las principales.

Hacer funcional la casa de la finca fortaleció territorialmente a Machete y Garabato pues se convirtió en “La Casa Comunal de Maculillo”, hasta ese momento el recinto no tenía espacios colectivos de toma de decisiones, ni la costumbre de hacer asambleas o reuniones. Antes de Machete y Garabato cada familia vivía “finca adentro”.

Machete y Garabato es una colectividad con los siguientes principios que se exponen en su nombre:

- Unidad: pues esta palabra simboliza el espíritu de lograr que la comunidad permanezca unida;
- Agroecológica: porque realizan procesos alternativos para el control de problemas en los cultivos y en la nutrición de los mismos;
- Política: porque es necesario tener criterio político para incidir en la política pública, y;
- Machete y Garabato porque son las herramientas del campesino con las que siempre generó alimento y economía.

Encuentro de jóvenes rurales

El 1 y 2 de julio del 2017, con apoyo de organizaciones como el FIAN Ecuador, FIAN Colombia, IEE-OCARU, Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas-UOCE y la Universidad Técnica de Quevedo, se realizó el “I Encuentro de jóvenes de la Costa”, que permitió el intercambio de experiencias entre jóvenes campesinos de otras provincias sobre agroecología, problemáticas y afectaciones, reformas legales –Paquetazo Agrario¹³–, dificultades para el acceso al crédito, entre otros.

¹³ Se ha denominado Paquetazo Agrario a la serie de políticas públicas y leyes que en los últimos 10 años de régimen “progresista” afectan los intereses de los campesinos.

A partir del encuentro de jóvenes se fortalece la idea de que el colectivo debe consolidarse en una escuela de formación política basada en la agroecología. Los estudiantes de la universidad se autodenominan militantes y empiezan los trabajos de identificación de necesidades de capacitación a la gente de Maculillo.

La casa de Machete y Garabato fue la estrategia territorial del colectivo para sentar un espacio de opinión y debate sobre las políticas públicas que afectan al campesino y la demanda de conocimientos sobre cómo producir la tierra sin químicos. Pamela Rosado Velez, nacida en el recinto es la “militante” que se encarga de planificar las actividades y temas de capacitación en la zona a nombre de Machete y Garabato. Ella goza de la confianza y el respeto de la gente, su motivación para involucrarse con la Unidad es que los niños decidan convertirse en agricultores y no abandonen el campo. En sus propias palabras expresa la principal expectativa que tiene:

“Mis expectativas son aprender mucho, seguir por un buen camino y hacerle conocer a los chicos lo que queremos plantear en la escuelita. Queremos que ellos se unan más a nosotros, especialmente a los padres que puedan mandar a sus hijos para poderlos seguir por un buen camino ya que horita en este tiempo hay mucha delincuencia, entonces con esto tendríamos a los chicos más unidos. Especialmente a la comunidad más unida ya que éramos un poco desordenados, desunidos entonces con esta escuelita que estamos planteando esperamos que toda la comunidad se una.”

Producir la cohesión social

Actualmente cuatro personas son responsables directos de la Unidad en el recinto Maculillo, a ellos se suman hasta 18 jóvenes y niños de la zona, además de 10 campesinos que son parte activa y permanente del CACQ.

La “Unidad Agroecológica y Política Machete y Garabato” en el último año ha diseñado las siguientes estrategias para fortalecer la cohesión social del recinto Maculillo:

1. Usar el río como eje para la resistencia. A través de la limpieza del río se vinculó a los pobladores con un espacio para uso del recinto, el agua de la poza es el medio de recreación de los más jóvenes del recinto que todos los días se bañan en él, especialmente en época de lluvias cuando el nivel de las aguas aumenta.
2. Hacer de la casa de Machete y Garabato el centro de toma de decisiones del recinto Maculillo, hacer las funciones de Casa Comunal.
3. Aplicar las técnicas agroecológicas de biodigestores, lombricultura, extracción de ácido piroleñoso y permitir que la gente del recinto las conozca y haga sus preguntas.
4. Finca de puertas abiertas, es la estrategia para acoger a la población del recinto en los predios de la finca, el libre acceso a las naranjas, toronjas, maíz, y además, refuerza el discurso del colectivo de estar al servicio de la comunidad.
5. Vincularse a otras organizaciones de jóvenes campesinos como la UOCE para asesorarse en temas organizativos, de gestión y administración de la organización.

6. Buscar al menos un líder de opinión que sea de Maculillo para identificar las necesidades de capacitación de la gente del recinto; apoyarse en Germán para solventar obstáculos de organización, acceder recursos bibliográficos y metodológicos para preparar las sesiones en Maculillo.
7. Tener acceso al Centro Agrícola Cantonal de Quevedo para respaldarse como organización y acceder a capacitaciones, alianzas con otras organizaciones no gubernamentales que trabajen el tema de agroecología, lucha por la tierra, derechos de los trabajadores campesinos, etc.

La Unidad Agroecológica y Política Machete y Garabato quiere consolidarse como un espacio de resistencia al avance de la agroindustria convirtiendo las 11 hectáreas en una granja integral, espacio de reproducción natural de ciertas especies y creación de una escuela agroecológica formal, que permita la autogestión del colectivo y la puesta en práctica de técnicas agroecológicas de producción así como el incentivo de principios y valores que vinculen a los niños y jóvenes de Maculillo con la conservación de la naturaleza y el desarrollo de conciencia sobre lo que significa vivir en zonas de agroindustria. Pretenden abrirse campo en la comercialización de productos libres de tóxicos, orgánicos e integrarse al mercado local con productos de valor agregado. Buscan con su participación en encuentros de jóvenes y otros a nivel local y nacional, experiencia e ideas que les permitan construir procesos políticos participativos en el territorio de Maculillo y así, continuar en la lucha contra el avance del gran capital.

“Orgulloso de ser montubio,
no temo ni al diluvio,
si me dan puñete
no respondo con el otro cachete,
lucho por la justicia
respondo con el machete” (Anónimo).

Bibliografía

- <http://www.aidaamericas.org/sites/default/files/refDocuments/Estudio%20de%20Caso%20Baba.pdf>
- <http://www.agricultura.gob.ec/ministerio-de-agricultura-y-ganaderia-entrega-kits-e-indemnizaciones-a-agricultores-de-la-costa/>
- <http://www.agricultura.gob.ec/magap-socializo-el-plan-de-semillas-de-alto-rendimiento-para-maiz-suave/>
- <http://www.agricultura.gob.ec/con-kits-agricolas-se-beneficiara-a-12-mil-productores-de-arroz-y-maiz/>
- <http://radiohuancavilca.com.ec/sociedad/2017/07/13/machete-garabato-una-cultura-trabajar-suelo-sin-quimicos-sin-agrotoxicos-energia-sostenible-german-jacome/>
- http://www.fian.org/fileadmin/media/publications_2015/0524UECU-Los_Rios-s.pdf
- <http://www.llacta.org/organiz/coms/2007/com0112.htm>
- <http://casobaba.blogspot.com>
- <http://cultivodepalmaafricana.blogspot.com/2011/11/requerimientos-del-cultivo.html>
- <https://es.mongabay.com/2016/11/bosques-deforestacion-amazonia-palma-ecuador/>
- <http://www.uab.cat/web/sala-de-prensa/detalle-noticia/las-plantaciones-de-palma-aceitera-provocan-la-infertilidad-de-los-suelos-tropicales-1345667994339.html?noticiaid=1345727879056>
- <http://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/343/462>
- <https://lahora.com.ec/noticia/574329/campesinos-opuestos-a-la-represa-babae28093vines->
- <http://sinagap.agricultura.gob.ec/infoproductor/maiz/index.php>

Créditos

Unión Agroecológica-Política Machete y Garabato

Sistematización realizada por Pamela Hidalgo

Edición y acompañamiento por el equipo del IEE-OCARU

Entrevistas a Germán Jácome. Docente Cátedra Agroecología Universidad Técnica de Quevedo y Presidente del Centro Agrícola Cantonal de Quevedo; y los militantes, Vanessa Loor, Valeria Bastidas, Luis Alberto Toala, Pamela Rosado Vélez; Ufredo Carriel, Presidente Asociación 26 de Abril; Valentín Arias, Presidente Recinto Maculillo; y Manuel Arequipe, Presidente de la Feria Agrodiversa “La Campesina”

Recinto Maculillo, febrero de 2018

Galería de imágenes









